

# PERSPECTIVAS CRÍTICAS DE LOS RESIDENTES DE BARCELONA FRENTE A LA GOBERNANZA TURÍSTICA

## CRITICAL PERSPECTIVES OF BARCELONA RESIDENTS ON TOURISM GOVERNANCE

**Anna Soliguer-Guix**

Universitat Oberta de Catalunya | ORCID: 0000-0002-7462-5957

ENTREGADO: 25/11/2024

ACEPTADO: 26/05/2025

CC BY-NC-SA 4.0: [HTTPS://CREATIVECOMMONS.ORG/LICENSES/BY-NC-SA/4.0/](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) 

**Resumen:** El artículo analiza las tensiones entre gobernanza y movimientos sociales en Barcelona, un destino turístico global que enfrenta críticas por el impacto del sobreturismo en la sostenibilidad y la calidad de vida local. Como respuesta a las protestas se creó el Consell de Turisme i Ciutat, cuyo limitado impacto evidenció una desconexión entre la gobernanza y las demandas ciudadanas. El estudio tiene como objetivo examinar cómo las dinámicas entre el modelo neoliberal de crecimiento turístico y las demandas de sostenibilidad, equidad y participación democrática afectan la interacción entre gobernanza y movimientos sociales. Utilizando una metodología cualitativa basada en entrevistas con representantes de movimientos sociales y expertos, se exploran estrategias y percepciones clave. Los resultados muestran que, pese a los intentos institucionales, los movimientos sociales continuaron usando estrategias mediáticas para visibilizar sus demandas, revelando un conflicto persistente entre intereses económicos neoliberales y justicia social. El artículo concluye destacando la necesidad de una gobernanza turística inclusiva y adaptada localmente, que promueva sostenibilidad y equidad, desafiando modelos centralizados y verticales, poniendo en el centro de las decisiones a las comunidades locales.

**Palabras clave:** gobernanza, sobreturismo, neoliberalismo, movimientos sociales, turismofobia, Barcelona

**Abstract:** The article analyses the tensions between governance and social movements in Barcelona, a global tourist destination facing criticism for the impact of overtourism on sustainability and local quality of life. In response to the protests, the Consell de Turisme i Ciutat was created, whose limited impact evidenced a disconnect between governance and citizen demands. The study aims to examine how the dynamics between the neoliberal model of tourism growth and the demands for sustainability, equity and democratic participation affect the interaction between governance and social movements. Using a qualitative methodology based on interviews with social movement representatives and experts, key strategies and perceptions are explored. The results show that, despite institutional attempts, social movements continued to use media strategies to make their demands visible, revealing a persistent conflict between neoliberal economic interests and social justice. The article concludes by highlighting the need for inclusive and locally adapted tourism governance that promotes sustainability and equity, challenging centralized and vertical models, putting local communities at the center of decisions.

**Keywords:** governance, overtourism, neoliberalism, social movements, tourismphobia, Barcelona

## 1. INTRODUCCIÓN

La gobernanza turística en entornos urbanos se ha convertido en un tema relevante en la actualidad, especialmente en ciudades como Barcelona, donde el turismo ha transformado significativamente la dinámica socioeconómica y cultural. Este estudio aborda las tensiones generadas por el turismo masivo en Barcelona, un destino turístico global que ha experimentado un conflicto creciente entre los intereses económicos vinculados al sector y las preocupaciones de los residentes y movimientos sociales locales. Estos últimos critican las políticas neoliberales predominantes en la gestión turística, destacando su

impacto negativo en la sostenibilidad, la calidad de vida urbana y la equidad social. En respuesta a la creciente oposición al sobreturismo, se han creado iniciativas institucionales como el Consell de Turisme i Ciutat, diseñado para mediar entre las partes implicadas. No obstante, los resultados de estas iniciativas han evidenciado una desconexión entre las autoridades gubernamentales y las demandas de la comunidad local.

Esta investigación tiene como objetivo analizar las interacciones entre la gobernanza turística y los movimientos sociales en Barcelona, destacando las tensiones y desafíos que emergen de este complejo panorama. Utilizando una metodología cualitativa basada en entrevistas en profundidad con actores clave, se exploran las percepciones de los residentes y los movimientos sociales sobre la gobernanza turística y sus impactos en la comunidad local. Ofreciendo una visión crítica de la gobernanza turística en Barcelona, se destaca la acción política de los movimientos sociales.

El Consell de Turisme i Ciutat (CTiC) de Barcelona fue un órgano de participación ciudadana creado en 2016 para debatir el modelo de ciudad y el desarrollo turístico. Actuaba como un foro donde entidades ciudadanas, asociaciones, representantes políticos y del sector turístico compartían reflexiones y proponían iniciativas para mejorar el sector turístico. Las resoluciones del CTiC no eran vinculantes, pero servían de base para las decisiones políticas del Pleno del Ayuntamiento e incluía representantes de diversos sectores, profesionales y grupos municipales. El CTiC fue disuelto en septiembre de 2021 con el objetivo de crear un nuevo espacio de participación más adecuado para la gestión turística de la ciudad.

En la actualidad, la arena política en Barcelona se encuentra centrada en la cuestión de los pisos turísticos. El alcalde Collboni anunció públicamente que a partir de 2028 se suspenderían las licencias. Paralelamente, los movimientos sociales, respaldados por la academia, abogaron por una regulación más estricta. Al mismo tiempo, los propietarios de pisos turísticos decidieron resistir esta medida contratando a un buque insignia (Marian Muro) del sector turístico en la defensa de sus intereses.

La gobernanza turística en Barcelona podría carecer de sentido puesto que el conflicto trasciende el ámbito urbano y se inserta en el debate político, con el potencial de influir en la próxima campaña electoral a la alcaldía, como ocurrió con la llegada de Colau al consistorio.

## **2. REVISIÓN DE LA LITERATURA**

### **2.1. Transformación de la gobernanza turística y la influencia del neoliberalismo**

En la década de 1990, se presenció una reconfiguración significativa del poder, donde los intereses estatales se amalgamaron con las dinámicas económicas bajo el paradigma neoliberal, introduciendo el concepto de gobernanza según Kooiman (1993). Este enfoque marcó un cambio profundo en las relaciones entre los sectores público y privado (Mendoza & Vernis, 2008) impactando también la gestión turística (Velasco, 2016). Las

estructuras de poder menos jerárquicas promovieron una mayor inclusión de actores diversos en los procesos decisorios, reflejando la creciente interdependencia entre estos sectores en la formulación y ejecución de políticas (Ivars-Baidal et al., 2023).

Esta evolución condujo a una transformación de la gestión pública hacia un modelo neoliberal público-privado, impulsado por la integración en políticas europeas y la adopción de principios de nueva gestión pública (Miralbell, 2010), influenciando significativamente a actores clave (Beritelli, 2011), facilitando que los *lobbies* turísticos ganaran influencia en la administración pública, desdibujando una colaboración inicialmente democrática hacia una gestión vertical neoliberal y exacerbando tensiones con las comunidades locales (Pulido-Fernández & Pulido-Fernández, 2018).

La gobernanza internacional en destinos turísticos (Barrado, 2004) presenta una diversidad de modalidades (D'Angella et al., 2010) estrechamente relacionadas con la planificación territorial del turismo (Antón Clavé, 2005) y las políticas turísticas específicas (Fayos-Solà & Álvarez, 2014) que no están exentas de críticas (Forrester, 1993). En Catalunya, la gobernanza turística se caracteriza por una variedad de enfoques que reflejan la complejidad y el dinamismo del sector. Bono y Antón Clavé (2020) identificaron cinco modelos distintos de gobernanza turística: estrategia transparente, resultados responsables, resultadismo hermético, moralismo democrático y burocracia técnica, recomendando las dimensiones de participación y coherencia, y proponiendo un modelo denominado estrategia democrática. También se observan propuestas de mejora en el modelo de gestión turística para abordar la masificación y resolver los conflictos con la población local (Goodwin, 2019).

Aspectos como la colaboración, la participación, la transparencia y la rendición de cuentas emergieron como fundamentales en este contexto. Además, se desarrollaron indicadores específicos (Volgger & Pechlaner, 2014) para evaluar y mejorar la gestión de destinos turísticos (Gómez-Bruna & Thiel-Ellul, 2024) en la búsqueda de un desarrollo más sostenible (Font et al., 2023). Dichos actores descubrieron que la Comisión Europea tenía expectativas poco realistas sobre la transformación de las organizaciones de *marketing* de destino (OMD) y sus políticas mediante el uso de indicadores, y sobre su capacidad para mejorar la sostenibilidad y la competitividad del turismo.

## **2.2. Movimientos sociales y resistencia al sobreturismo: gobernanza y conflictos locales**

A través de su tesis doctoral, la autora identificó que el concepto de **turismofobia** trasciende ampliamente la interpretación reduccionista que lo presenta únicamente como el resultado de ataques mediáticos dirigidos hacia los movimientos sociales. En su análisis, argumenta que este concepto permite abordar múltiples dimensiones del fenómeno turístico, yendo más allá de los conflictos generados por la globalización o de los impactos negativos directos asociados a la actividad turística. Asimismo, subraya que la turismofobia no puede entenderse únicamente desde la perspectiva del malestar expresado por los movimientos sociales ni reducirse a los intereses vinculados a la repolitización del turismo. Por el contrario, su investigación revela la existencia de un amplio

espectro de actores sociales y problemáticas que experimentan malestares relacionados con la turistificación, pero que no se encuentran representados ni articulados en ningún tipo de protesta organizada. Este hallazgo sugiere que la turismofobia funciona como un prisma interpretativo que visibiliza tensiones estructurales, desigualdades sociales y problemáticas territoriales que permanecen latentes en la ciudad, más allá de las expresiones visibles del activismo. Palou (2019) se refirió a este fenómeno interpretativo destacando que el uso del término turismofobia respondía a una marcada polisemia, dado que diferentes actores sociales lo empleaban con significados diversos y, en ocasiones, contrapuestos, reflejando así las tensiones y disputas simbólicas en torno a la interpretación del malestar turístico.

En este sentido, la autora sostiene que el concepto de turismofobia se ha transversalizado, dado que los destinos turísticos contemporáneos se encuentran sometidos a transformaciones constantes que desbordan los marcos explicativos tradicionales centrados únicamente en el turismo. Los malestares experimentados por las comunidades locales ya no pueden atribuirse exclusivamente a la actividad turística clásica, sino que están cada vez más determinados por factores externos, tales como las nuevas dinámicas de movilidad global, los cambios demográficos acelerados en entornos turísticos, la existencia de infraestructuras hoteleras desancladas del mercado convencional, así como por la confluencia de intereses políticos, religiosos y el crecimiento paralelo del tercer sector. Esta complejidad obliga a repensar los análisis sobre los impactos del turismo, ampliando el foco más allá del conflicto directo entre turistas y residentes, para incorporar los efectos de las reconfiguraciones urbanas, sociales y económicas que operan transversalmente en estos territorios.

En este sentido, en los inicios del fenómeno, se identificó una forma particular de turismofobia por parte del propio sector hotelero local, especialmente al percibir la competencia desleal generada por la proliferación de los pisos turísticos. Este malestar empresarial no solo reflejaba tensiones económicas, sino que también contribuyó a expandir el campo de la protesta turística al conectarse con otros actores sociales. En particular, los sindicatos que operaban tanto en el ámbito hotelero como en los movimientos sociales desempeñaron un papel clave como enlaces estratégicos, articulando las demandas del sector empresarial con las reivindicaciones de los colectivos ciudadanos. Esta confluencia permitió ampliar la base de la protesta, integrando intereses que, en apariencia, podían parecer divergentes, pero que coincidían en la crítica a los efectos desregulados de la turistificación y en la demanda de intervenciones públicas para frenar los desequilibrios provocados por el crecimiento del alquiler turístico informal.

Más allá de los desafíos inherentes a la participación de residentes y los principios democráticos, la gestión sostenible de destinos turísticos enfrenta obstáculos significativos debido a la contradicción entre el modelo de crecimiento y las restricciones sociales, culturales y morales. Por lo tanto, la gobernanza debería ser más eficaz para alcanzar el objetivo de un turismo sostenible (Nunkoo, 2017). Esta tolerancia al crecimiento económico implica desafíos de participación en la gobernanza y genera controversias (Joppe, 2018) incluida la «turismofobia» del sector hotelero (González et

al., 2022) hacia la competencia de los pisos turísticos, una cuestión compleja incluso para los movimientos sociales con agendas sindicales (Gutiérrez et al., 2017). Bramwell y Lane (2011) reconocieron que la adaptación de la gobernanza a la gestión sostenible del turismo frecuentemente permanecía en el plano teórico.

Aunque se esperaba que la gobernanza turística actuara como un mecanismo eficaz para resolver conflictos, persisten desafíos significativos, particularmente en el ámbito de la gestión sostenible de destinos turísticos (Moscoso, 2014). La necesidad de adaptarse a entornos complejos y cambiantes demanda una gobernanza turística flexible (Baggio et al., 2010) que promueva la equidad y la sostenibilidad, facilitando una gestión que considere los intereses y valores de todos los actores involucrados, incluyendo los residentes locales (Amore & Hall, 2016; Hall, 2011).

Desde la perspectiva del turismo, la influencia social de los movimientos de protesta se examinó desde la óptica de la gobernanza, un componente crucial que demanda esfuerzos significativos para integrar y cohesionar a los agentes y actores involucrados (Conceicao et al., 2019; Sequera & Nofre, 2019). Los desafíos de gobernanza, aunque no se articulen completamente en el debate público, surgen de las dificultades que enfrentan los residentes para participar y, en particular, para influir en la dirección del modelo turístico constituyendo un potencial foco de descontento local (Bichler, 2021). No obstante, la dependencia económica del turismo, el clientelismo político y la tradición cultural actúan como contrapesos a la crítica del turismo. Este conjunto de situaciones justifica la incorporación de la gobernanza turística en la investigación política (Adu-Ampong, 2019).

A pesar de que los movimientos sociales pueden respaldar la gobernanza en términos generales (Telleria & Ahedo, 2016) mantienen reservas significativas respecto a la gobernanza turística, considerándola una forma de gobernanza distinta. El déficit en la participación se manifestó a través de tensiones y protestas entre residentes que se sintieron excluidos de los beneficios del turismo (Milano, 2018) reflejando una falta de entendimiento entre gestores turísticos y la comunidad local (Velasco, 2013). Dicha situación provocó la expulsión de la población local de sus barrios (Mansilla, 2018) y generó impactos negativos continuos (González Reverté & Soliguer-Guix, 2024).

El aumento de la protesta social en torno al turismo ha sido interpretado como un movimiento de rechazo no solo ante la turistificación del espacio público (Bruttomesso, 2018), la masificación y el sobreturismo sino también debido a la relación del turismo con problemas estructurales como la gentrificación (Cócola-Gant, 2016), las desigualdades sociales y el déficit democrático (Navarro-Jurado et al., 2019). Desde una perspectiva más amplia, las protestas antiturísticas deben comprenderse «en el contexto más amplio de la transformación económica y física de las ciudades, y de las cambiantes formas de gobernanza urbana bajo las condiciones de globalización, reestructuración económica, neoliberalismo y financiarización» (Novy & Colomb, 2019, p. 4). Existen antecedentes significativos en la percepción sociopolítica de los residentes, destacando estudios sobre las necesidades de estos frente a la imposición del discurso proturístico promovido por

los funcionarios en asuntos de gobernanza (Madrigal, 1995), así como investigaciones sobre la gobernanza y el capital social (Presenza et al., 2013).

El estudio realizado por la autora sobre la gobernanza en Barcelona se realizó a través del tratamiento que la prensa dio al fenómeno de la turismofobia, revelando enfoques diversos y perspectivas contrastantes sobre cómo abordar y gestionar el impacto del turismo en la ciudad (González Reverté & Soliguer-Guix, 2022). Estos resultados, además de referirse al estudio de los movimientos sociales, se inscriben en el marco analítico de la tesis doctoral de la autora (Soliguer-Guix, 2024). Las temáticas y elementos analizados alrededor de la gobernanza y los movimientos sociales incluyen tanto los cambios institucionales hacia la nueva economía en el entorno urbano (Casellas & Pallarés-Barberá, 2009) como las relaciones de confianza entre actores y su afinidad (González-Morales et al., 2016; Damayanti et al., 2019), así como las relaciones de poder (Hall, 2010) para entender los procesos de gobernanza del turismo (Beaumont & Dredge, 2010) especialmente en los lugares donde el crecimiento económico dominaba la agenda local (Moscardo, 2011), el autogobierno (Blakeley, 2010) y la colaboración entre redes de actores (Blanco, 2015). La resiliencia ha contribuido a la mejora del desarrollo sostenible de los destinos a través de una buena gobernanza (Saarinen & Gill, 2019). Según Dredge (2019) debería considerarse como una dimensión de la sostenibilidad. La repolitización del turismo, junto con la gobernanza y sus instituciones, constituyen temas relevantes para los analistas políticos, especialmente en el momento actual, cuando se investiga sobre la gobernanza transformadora (Farsari, 2023) y la gobernanza de la sostenibilidad (Sharpley, 2023; Innerhofer, 2024).

### **2.3. Tensiones y actores en la gobernanza del turismo masivo: una revisión crítica**

El fenómeno de la gobernanza turística y la contestación social frente al turismo masivo ha sido ampliamente abordado en la literatura reciente. Soliguer-Guix (2024) señala que la creación del Consell de Turisme i Ciutat en Barcelona respondió a las crecientes protestas contra la turistificación; sin embargo, este órgano no logró satisfacer plenamente las demandas de los movimientos sociales, que continuaron manifestándose para visibilizar sus reclamos a través de los medios de comunicación. Este fracaso se atribuye a la persistencia de un modelo neoliberal de crecimiento turístico que prioriza los beneficios económicos sobre las preocupaciones locales (Sassen, 2015).

En la línea de Paredes y Spierings (2020), el marco del campo de acción estratégica explica cómo los movimientos sociales buscan reconocimiento como actores legítimos dentro de la gobernanza turística urbana. Estos autores plantean que, aunque los residentes accedieron a canales institucionales de participación, mantuvieron la protesta debido a la percepción del turismo masivo como una amenaza a su autonomía y a un sesgo en la agenda política. No obstante, señalan que la llegada de activistas al poder municipal puede transformar simbólicamente esta protesta.

Diversos estudios han evidenciado una división entre los residentes beneficiados económicamente por el turismo y aquellos afectados negativamente por sus impactos

en la calidad de vida y el entorno urbano (Degen & García, 2012). Actores externos también perciben la ciudad como un espacio financiero y turístico, lo que ha motivado demandas por una gobernanza más sostenible, equitativa y adaptada a los contextos locales, cuestionando el modelo vertical y centralizado dominante.

Asimismo, Fernández-Tabales y Navarro-Jurado (2022) advierten sobre la tendencia de las estructuras de gobernanza a alejarse de los principios democráticos y participativos, configurando una pseudosociedad civil controlada por élites políticas y económicas. Esta dinámica se vincula con las tensiones de poder dentro de la gobernanza turística descritas por Hall (2010), evidenciando una desconexión entre los gestores turísticos y las comunidades locales.

En cuanto a propuestas de reforma, Bono y Antón Clavé (2020) destacan la necesidad de adaptar los sistemas de gobernanza a las características específicas de cada destino, priorizando la sostenibilidad, la transparencia y la rendición de cuentas como pilares para una gestión más equitativa y eficiente.

Finalmente, Velasco (2022) analiza cómo la efectividad de la gobernanza turística está condicionada por el grado de participación y poder de incidencia de la sociedad civil. En contextos donde esta participación es limitada, los procesos decisionales tienden a alinearse con los intereses del sector turístico dominante, mientras que en destinos con sociedad civil activa, apoyo académico y político de izquierda, la gobernanza enfrenta mayores retos para articular demandas de inclusión, sostenibilidad y control social.

### **3. METODOLOGÍA**

La investigación se llevó a cabo mediante una metodología cualitativa durante los meses de octubre a diciembre del año 2020 que incluyó entrevistas en profundidad con activistas de veintiocho movimientos sociales y trece expertos de la academia. Estas entrevistas permitieron obtener una comprensión detallada de las experiencias y perspectivas de los actores locales frente a la gobernanza turística en Barcelona. Además, se analizaron documentos y políticas relacionadas publicadas en la web del CTiC, creados en respuesta a las protestas antiturísticas, para evaluar su efectividad.

En las entrevistas se analizaron las dinámicas de protesta, los posicionamientos sobre el turismo y su impacto en la gobernanza de Barcelona. Las entrevistas, organizadas en bloques, abordaron temas como la importancia social y económica del turismo, las prácticas perjudiciales, el derecho a la ciudad y al ocio, la relación entre turistas y residentes, y las estrategias de gestión del turismo, incluyendo el impacto de la pandemia y la turismofobia. Se incluyó una pregunta abierta para explorar la gobernanza del turismo y la implicación en órganos de decisión como el Consejo de Turismo y Ciudad. Debido a la pandemia, las entrevistas fueron virtuales y grabadas para su posterior transcripción y análisis con el *software* NVIVO, donde se codificaron y sintetizaron los principales temas emergentes.

**Tabla 1.** Grupos de movimientos sociales de protesta antiturística entrevistados

|          |  |   |
|----------|--|---|
| <b>1</b> | Movimientos vecinales                    | Asociación de Vecinos de la Barceloneta<br>Asociación de Vecinos y Vecinas de la Derecha del Ensanche<br>Asociación de Vecinos y Vecinas del Barri Gòtic<br>Asociación de Vecinos y Vecinas del Parque Güell la Salut-Sanllehy<br>Asociación de Vecinos del Raval<br>Asociación de Vecinos y Vecinas de la Sagrada Familia<br>Asociación de Vecinos de la Vila Olímpica<br>Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona (FAVB) |
| <b>2</b> | Asociación profesional o de propietarios | Asociación de Guías de Turismo Habilitados por la Generalitat de Catalunya para un Turisme Responsable y de Calidad (AGUICAT)<br>Asociación de Anfitriones de Hogares Compartidos de Catalunya (AmfiCat)<br>Asociación de Amigos, Vecinos y Comerciantes de la Rambla y la Plaza Catalunya<br>Asociación de Apartamentos Turísticos de Barcelona (APARTUR)  |
| <b>3</b> | Sindicatos                               | Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CC. OO.)<br>Confederación Nacional del Trabajo (CNT)<br>Coordinadora Obrera Sindical (COS)<br>Intersindical Alternativa de Catalunya (IAC)<br>Sindicato Kellys Barcelona<br>Sindicato de Inquilinas<br>Unió General de Trabajadores de Catalunya (UGT)  |
| <b>4</b> | Movimientos políticos                    | Endavant  |
| <b>5</b> | Centros de investigación y conocimiento  | Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG)  |
| <b>6</b> | Movimientos religiosos                   | Pastoral Obrera   |
| <b>7</b> | Plataformas                              | Acción Raval<br>Fem Sant Antoni   |
| <b>8</b> | Otros                                    | Asamblea de Barrios por el Decrecimiento Turístico (ABDT)<br>Kellys Unión Catalunya<br>Riders X Derechos<br>Xarxa d'Habitatge d'Horta-Guinardó  |

\*El representante de la Asociación de la Barceloneta también es representante de Tsunami Vecinal

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

En el desarrollo del estudio de las relaciones de los movimientos sociales con el poder político y administrativo en el contexto del turismo urbano en Barcelona, se examinaron diversas variables clave que proporcionaron un marco comprensivo de análisis. Estas variables incluyeron: subvenciones y ayudas, participación en el principal instrumento de gobernanza turística, el CTiC, colaboración con la administración, confrontaciones, participación política e influencia del 15M.

## 4.RESULTADOS

### 4.1. Dinámicas relacionales entre movimientos sociales urbanos y poder institucional en el contexto del turismo: estrategias, tensiones y emocionalidades

La dinámica de la relación entre el activismo urbano y el poder se caracterizó por su naturaleza variable y compleja. En el ámbito del turismo, los movimientos sociales de protesta turística estuvieron involucrados activamente en diversas formas de colaboración institucional en los últimos años, destacando su participación en el CTiC, el Plan Especial Urbanístico de Alojamientos Turísticos (PEUAT), la elaboración de planes estratégicos, el Plan de Choque, así como en reuniones con los distritos locales. Sin embargo, esta colaboración estuvo constantemente sujeta a debates internos sobre su coherencia con la misión y los objetivos específicos de cada movimiento social, así como a las dinámicas cambiantes del contexto social y político en el que operaban. La relación con el poder se percibió como un fenómeno dinámico y, a menudo, conflictivo para estos grupos, quienes buscaron equilibrar la búsqueda de influencia y la defensa de sus principios frente a las exigencias y dinámicas del sistema político y administrativo local.

Durante las entrevistas con diversos movimientos sociales se identificaron varios parámetros que delinean su relación con el poder. Un fenómeno notable fue la triangulación en los procesos de negociación, donde la mayoría de los movimientos sociales buscaban influir en el sector turístico mediante la cooperación o, con mayor frecuencia, mediante la presión social y la demanda de acciones por parte de las administraciones y gestores locales. Esta estrategia tenía como objetivo endurecer las posiciones de gestión para regular y aumentar la intervención administrativa, obligando a los *lobbies* empresariales y a la industria turística a modificar sus prácticas sin necesidad de un enfrentamiento directo. Aunque algunos movimientos sociales optaron por la confrontación directa o la denuncia pública de las empresas turísticas, la colaboración con la administración demostró ser más efectiva para generar impactos mediante la regulación activa. La triangulación también generó un escenario de choque con la administración misma, principalmente porque los movimientos sociales se posicionaron como agentes de debate social continuo y disputa constante, mecanismos que consideraron esenciales para su funcionamiento y que no pudieron abandonar sin desnaturalizarse. Además, esta postura les permitió ejercer un contrapeso frente al poder institucional, posicionándose más como interlocutores críticos que como participantes integrados en el sistema de poder establecido.

En las estrategias de relación con el poder se identificaron posturas que variaban desde la negación absoluta a entablar diálogo o recibir cualquier forma de subvención, hasta aquellos que colaboraban de manera regular o recibían apoyo financiero. Por ejemplo, los movimientos sociales de orientación anarquista o en protesta contra el sistema capitalista expresaron su reticencia a relacionarse con partidos políticos, como evidenciaron la Confederación Nacional del Trabajo y el Sindicato de Vivienda de Horta-Guinardó. Motivados por razones similares, las plataformas Fem Sant Antoni y Acció Raval también evitaron establecer vínculos directos con partidos políticos. En contraste, los movimientos sociales que contaban con activistas políticos en sus filas mostraron una percepción más favorable hacia la colaboración directa o indirecta con el sector político. Por ejemplo, algunos activistas de la Asociación de Vecinos y Vecinas del Barrio Gótico ocupaban cargos en el gobierno municipal, mientras que los movimientos afiliados a «Barcelona en Comú» (y el movimiento 15M) mantuvieron las relaciones más sólidas con la administración. Específicamente, el Observatorio de la Deuda en la Globalización, la Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona, la Confederación Sindical de Comisiones Obreras y el Sindicato de Inquilinos demostraron una apertura a la colaboración institucional. En contraste, tras el proceso independentista (*Procés*) y la ruptura de relaciones con la Candidatura de Unidad Popular (CUP), la otra facción de los movimientos sociales, particularmente aquellos en la órbita de la izquierda independentista, casi no mantuvieron contacto con la administración local. En un nivel intermedio se situaron las Kellys Unió Catalunya y el sector comercial, quienes mencionaron haber entablado conversaciones con algunos partidos políticos como el Partido Socialista de Catalunya (PSC) o la CUP, aunque observaron un escaso interés de estos partidos en sus respectivas causas.

Desde una perspectiva estratégica, la elección de recurrir ocasionalmente a la negociación se consideró comprensible cuando los movimientos sociales buscaban alcanzar mejoras locales o abordar temas en los cuales la administración local y regional tenía jurisdicción directa, como fue notable en el caso del PEUAT, donde la intervención de los movimientos sociales influyó significativamente en la planificación final. Sin embargo, cuando se enfrentaron a problemáticas de carácter global y sustantivo, como la protesta contra los cruceros y el transporte aéreo, la negociación con las autoridades locales demostró ser menos efectiva para obtener resultados concretos. Este contexto generó un debate interno acerca de cuál estrategia sería más efectiva para lograr una verdadera capacidad transformadora. Por un lado, la negociación ofrecía la posibilidad de explorar nuevas vías y ejecutar proyectos de cambio significativo; no obstante, esta vía también implicaba el riesgo potencial de generar dependencia respecto a la administración o de comprometer la autonomía característica de los movimientos. En consecuencia, se planteó la necesidad de equilibrar los beneficios de la negociación con las precauciones para preservar la independencia y la capacidad de acción en la esfera pública.

También se identificó la existencia de un proceso de pacto social latente entre los movimientos sociales y los mecanismos de poder. La dinámica inicial de confrontación que caracterizaba a los movimientos sociales gradualmente evolucionó hacia un proceso

de negociación. Este ciclo comenzaba con la detección de un problema significativo que movilizaba a los movimientos, quienes confrontaban a los responsables y alertaban a la sociedad sobre la problemática y sus efectos, a menudo por primera vez. Este momento de visibilización fortalecía a los movimientos sociales y les permitía influir en la administración local para que considerara su perspectiva y respondiera adecuadamente. Durante este proceso, surgieron mecanismos de reformulación de posturas iniciales a través de la negociación, buscando promover el consenso. Sin embargo, también se observó la aparición de conflictos y una pérdida de confianza cuando las decisiones administrativas se percibieron como insuficientes o distantes de las propuestas iniciales de los movimientos. Este camino hacia un pacto latente o implícito no estuvo exento de intensos debates internos, que en ocasiones generaron divergencias y discrepancias significativas. Un ejemplo ilustrativo fue proporcionado por representantes de la Asociación de Vecinos de la Barceloneta, que, a pesar de su fuerte historial activista y la influencia vecinal, reconocieron cómo la proximidad política con «Els Comuns» podría influir en posturas de activismo más moderadas para evitar interferencias en la gestión municipal de Ada Colau. No obstante, este equilibrio se vio desafiado en una etapa posterior en el debate sobre la posible construcción de una filial del museo Hermitage en el barrio, donde miembros con una inclinación más ecologista se opusieron a pesar del apoyo inicial de la asociación.

También se observaron visiones simétricas pero no necesariamente alineadas entre grupos con objetivos divergentes, como fue el caso del sector hotelero, los sindicatos y algunos movimientos sociales que coincidían en su preocupación por la competencia desleal de los pisos turísticos. Un ejemplo ilustrativo subrayó cómo estas distintas relaciones con el poder podrían dar lugar a discrepancias entre los grupos, evidenciado cuando la Asamblea de Barrios por el Decrecimiento Turístico y la Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona criticaron a la organización juvenil de la izquierda independentista (Arran) por realizar «competencia desleal», al optar por estrategias de acción diferentes (protesta versus performance) y al desviarse del marco común de la protesta no violenta.

Desde el análisis emocional también se detectaron diferentes maneras y planteamientos de colaboración con la administración que mostraban una determinada actitud hacia las relaciones de poder. Los mismos entrevistados adjetivaron esta relación de diferentes formas. Por ejemplo, la relación de colaboración fue catalogada como «muy buena» (Observatorio de la Deuda en la Globalización, Asociación de Vecinos de la Vila Olímpica), «buena» (Acción Raval, Asociación de Vecinos y Vecinas de la Sagrada Familia, Asociación de Vecinos y Vecinas del Barrio Gótico, Unión General de Trabajadores de Cataluña, UGT), «fluida» (Asociación de Guías de Turismo Habilitados por la Generalitat de Cataluña por un Turismo Responsable y de Calidad), «variable» (Asamblea de Barrios por el Decrecimiento Turístico, Asociación de Apartamentos Turísticos de Barcelona), «periódica» (Confederación Sindical de Comisiones Obreras), «conflictiva» (Intersindical Alternativa de Cataluña), «de diálogo» (Riders X Derechos), «preocupante» (Fem Sant Antoni, Asociación de Anfitriones de Hogares Compartidos de Cataluña), «intensa»

(Sindicato de Inquilinos, Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona, las Kellys), «escasa» (Asociación de Vecinos del Raval, Confederación Nacional del Trabajo, Coordinadora Obrera Sindical) o «intensa y conflictiva» (Asociación de Vecinos de la Barceloneta).

La relación de los movimientos sociales con el poder generó reacciones emocionales entre algunos grupos. A menudo, los entrevistados explicaron que el trato con el poder les produjo sensaciones de frustración, indefensión e insatisfacción. Por ejemplo, en el caso de la Asociación de Guías de Turismo Habilitados por la Generalitat de Catalunya para un Turismo Responsable y de Calidad, se denunció que dependían de la administración regional y sufrían la indefensión de las propias reglas de la administración y abusos de poder (en manos de la persona responsable de la institución que actualmente es quien defiende los intereses de los pisos turísticos). Otro caso paradigmático fue el del «miedo» manifestado por la Asociación de Vecinos y Vecinas del Parque Güell La Salut-Sanllehy. Sus representantes afirmaron que, por no querer apoyar un proyecto comercial del PSC, tuvo como consecuencia la llegada de menores extranjeros no acompañados a un convento del barrio que «sembraron el terror» y la inseguridad en el barrio a través de robos constantes y acoso sexual a las vecinas.

*Tuvimos un problema en la época de Hereu y Mayol, que querían derribar las casas y hacer como un Corte Inglés, un centro de interpretación. Una barbaridad. Logramos pararlo y entonces formamos la primera asociación de vecinos.*

*También hay mucho incivismo y mucha inseguridad. Carteristas por la masificación. Tenemos la desgracia del centro de los menas en el convento. Han subido mucho los hurtos y los robos en casas. Los menas, y los que vienen a visitar a los menas. Hubo un intento de violación que intentaron tapar. Es también un barrio okupa. Tenemos muchas ocupaciones, pero de toda la vida. Barcelona da mucho asco porque era un barrio muy tranquilo. El señor Hereu (socialista) fue quien nos puso a los menas. Donde están los menas era antes una iglesia y una residencia de estudiantes. Hay un claustro muy bonito. Hicieron obras y no sabíamos qué hacían. Eran unos que venían rebotados de Sarrià. Desde que han venido ellos, han empezado los problemas. La iglesia ya hace años que está desacralizada. Nos dijeron que vendrían menores, pero no nos dijeron que eran menas. Los okupas eran de convicciones y no eran peligrosos. La casa okupa era antes un cuartel de la Guardia Civil y siempre la convivencia con el barrio ha sido muy correcta. No han perjudicado al barrio ni a nivel de inseguridad. Ahora ocupan gente de Rumanía y eso todavía, ese problema no lo tenemos. Tenemos muchos robos por los menas.*

(Representante de La Salut-Sanllehy).

La Asociación de Amigos, Vecinos y Comerciantes de la Rambla y la Plaza Cataluña y los vecinos de los barrios más turistificados manifestaron haber sentido «indefensión» y «enojo» debido a que la administración no les hizo caso en sus denuncias sobre los problemas de incivismo que les generaba el ocio nocturno a través de borracheras, drogas y prostitución, además de las vecinas que no podían llegar a sus casas con seguridad, y por la connivencia que las diferentes administraciones tenían con las empresas del sector. Otros movimientos manifestaron sentir «frustración» porque no fueron tenidos en cuenta,

incluso teniendo afinidades políticas o contactos. Sería el caso de la invisibilización social que denunciaron Las Kellys al considerar que sus protestas generaban «escaso interés» en la administración local (pusieron como ejemplo una entrevista con la alcaldesa Colau donde esta «no paraba de mirar el reloj») o les hacían «promesas incumplidas», como cuando «el Consejero de Trabajo no llevó a la práctica el sello de calidad laboral para las camareras de pisos que fue aprobado por los grupos políticos». En el caso de Las Kellys, los sentimientos de «discriminación» por género también aparecieron en su discurso, afirmando, por ejemplo, que a la hora de negociar con el poder político «influyó mucho el hecho de ser mujeres» ya que cambió la percepción de la contraparte «esperando recibir peticiones sin sentido o intentando negociar la dominación, cosa que no habría pasado en el caso de que fuesen hombres» (Representante del Sindicato Las Kellys Barcelona).

La influencia del 15M fue notable sobre los Movimientos Sociales Urbanos, muchos de los cuales surgieron a partir de este movimiento de activismo urbano. En este análisis, se consideró si los grupos afirmaban haber tenido una influencia directa, indirecta o no haber sido influenciados por el 15M. Se incluyeron en el grupo de influencia directa a las Asambleas de Vecinas y Vecinos del Barrio Gótico, la Asociación de Vecinos del Raval, la Asociación de Vecinos y Vecinas de la Sagrada Familia, la Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona, la Confederación Nacional del Trabajo, la Intersindical Alternativa de Cataluña, la Pastoral Obrera, el Observatorio de la Deuda en la Globalización y la Asamblea de Barrios por el Decrecimiento Turístico. Al finalizar las protestas, hubo un retorno a las asambleas de barrio, transformadas en movimientos sociales urbanos adaptados a nuevas problemáticas de la globalización.

En el grupo de la influencia directa se consideró a los movimientos que no participaban directamente pero simpatizaban o compartían problemáticas con el 15M, destacando Acción Raval y la Asociación de Vecinos y Vecinas de la Derecha del Ensanche. El efecto generacional explicó la influencia directa en ciertos movimientos sociales y la influencia indirecta en movimientos surgidos posteriormente, como Riders X Derechos. La Unión General de Trabajadores de Cataluña (UGT) amplió su perspectiva tras el 15M, visualizando el descontento de la juventud y abriendo debates internos sobre su desvinculación con el sindicalismo obrero.

El 15M reconfiguró las relaciones entre los movimientos sociales. Algunos miembros se sintieron defraudados por la política tradicional, llevando a barrios a descolgarse de la Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona y crear el Tsunami Vecinal, intensificando el activismo mediático y la controversia directa con el poder con mejores resultados porque no se sentían representados por movimientos cercanos a los Comunes o la CUP.

## **4.2. Acción política**

La acción política estaba presente y tomaba diferentes formas entre los movimientos sociales de protesta anti turística, desde la lucha sindical hasta la participación institucional. En este último aspecto destacaba la «participación ciudadana» en el CTiC, entendida por muchos activistas como una manera de influir en la gobernanza

de la ciudad. Otras acciones de participación estaban relacionadas con la colaboración en instrumentos de consulta y planificación impulsados por las instituciones y órganos de representación locales, como la creación de planes estratégicos, el PEUAT, el Plan de Choque que contó con Acción Raval, reuniones con el ayuntamiento y el distrito, y en el CTiC, en el cual destacaban algunos movimientos sociales como la FAVB, CC. OO., Asociación de Vecinos de la Barceloneta, Asociación de Vecinos de la Vila Olímpica, Asociación de Vecinos y Vecinas de la Sagrada Familia, Asociación Vecinal del Casco Antiguo, APARTUR, Asociación de Amigos, Vecinos y Comerciantes de la Rambla y UGT.

Refiriéndonos a las palabras de uno de los expertos entrevistados, se podía diferenciar entre los movimientos sociales «reformistas» y los «reformuladores», quienes tenían maneras de actuar diferenciadas. Los «reformistas» protestaban dentro de los parámetros de la lucha cultural y urbana. Tenían presencia en la calle, pero también realizaban actividades de formación y concienciación, conferencias y producción académica (artículos y libros). También tenían un carácter «institucionalizado», ya que muchos de ellos colaboraban con las instituciones, por ejemplo, mediante su participación en el CTiC. Sin embargo, también contribuían significativamente a la capacidad de generar redes culturales, sociales, políticas y de conocimiento que era inherente a los movimientos sociales. La capacidad de articular opiniones, por lo tanto, iba más allá de la protesta y adquiría valor por sí misma, dado que a través de la protesta se generaba información y conocimiento colectivo que se podía articular y difundir a través de redes de apoyo vecinales, colectivos culturales, educativos, intelectuales, etc.

Otro ejemplo se encontraba en la participación en el órgano consultivo del turismo en la ciudad, el Consell de Turisme i Ciutat (CTiC). En general, la mayoría de los movimientos sociales lo veían como una oportunidad, aunque las interpretaciones de las razones estratégicas por las cuales formaban parte variaban o tenían matices interesantes. Por ejemplo, la Asamblea de Barrios por el Decrecimiento Turístico mencionaba que el CTiC

*Al menos los lobbies habían tenido que escuchar cosas que no estaban acostumbrados a escuchar (...) Los consejos consultivos no llevaban a nada pero podíamos incidir en el relato del turismo de la ciudad para que no lo hicieran los de siempre. Pero sabíamos que las decisiones se tomaban en otro nivel, en otro lugar.*

(Representante de la Asamblea de Barrios por el Decrecimiento Turístico).

La actitud escéptica se basaba en una sensación de inferioridad en el caso de algunos movimientos sociales que actuaban a nivel local con reclamaciones de marcado carácter territorial y de barrio. Desde Fem Sant Antoni se planteaba incluso la posibilidad de abandonar el CTiC porque

*Había representantes de los movimientos vecinales pero estaba muy desequilibrado porque los vecinos no teníamos capacidad de incidir y por tanto, considerábamos una pérdida de tiempo ir (...) Nosotros no cobrábamos como los profesionales y políticos por estar allí y no llegábamos a todo (...) Los vecinos no estábamos bien representados en el Consell de Turisme i Ciutat (...).*

(Representante de Fem Sant Antoni)

Frente a esta actitud de escepticismo, contrastaba el punto de vista de la Asociación de Anfitriones de Hogares Compartidos de Cataluña, cuyos representantes explicaban que ellos sí quisieran estar representados:

*Costaba mucho entrar (...) pero estaban la VIA (Vecinos y Anfitriones) La diferencia entre ellos era que eran anfitriones de Barcelona, aunque ahora se habían hecho de Cataluña. Y nosotros ya empezábamos en Cataluña.*

(Representante de la Asociación de Anfitriones de Hogares Compartidos de Cataluña).

Un tercer posicionamiento se desprendía de la lectura positiva, aunque insuficiente, como ente participativo desde la Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona:

*El Consell de Turisme i Ciutat servía para que nos enfadáramos con los empresarios pero la idea de la participación era buena. Barcelona tenía cientos de órganos de participación y faltaba el de turismo (...) La idea era debatir propuestas que luego el gobierno llevaba a cabo pero en realidad no se había hecho nada o casi nada (...) El problema del Consell de Turisme era que había dos bandos: empresarios que querían más turismo y vecinos que defendíamos menos turismo (...) El Consell debería servir para decidir hacia dónde iba Barcelona.*

(Representante de la Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona).

### 4.3 Dinámicas de los movimientos sociales frente al poder institucional

A continuación, se presenta una tabla que sintetiza las distintas formas en que diversos movimientos sociales han interactuado con el poder institucional en el contexto del turismo urbano en Barcelona. La información se organiza en torno a cuatro dimensiones clave: la relación con el poder, la participación en el Consejo de Turismo y Ciudad (CTiC), la influencia del movimiento 15M y las actitudes hacia la colaboración con partidos políticos. Cada categoría describe los actores implicados, sus actitudes predominantes, las estrategias utilizadas y las reacciones emocionales que dichas dinámicas generaron. Esta visión comparativa permite comprender la complejidad y diversidad de posturas dentro del tejido asociativo frente al modelo turístico y sus mecanismos de gobernanza.

**Tabla 2.** Interacción entre movimientos sociales con el poder institucional en el contexto del turismo urbano de Barcelona

| Categoría                    | Movimientos Sociales   | Actitudes hacia el poder   | Estrategias  | Reacciones Emocionales   |
|------------------------------|--|--|--|--|
| <b>Relación con el poder</b> | Asamblea de Barrios por el Decrecimiento Turístico, CC. OO., UGT, etc. | Oscilaba entre cooperación y confrontación. Mayoría usaba presión social frente a los actores políticos. | Triangulación en la negociación. Presión sobre administraciones locales. Confrontación en algunos casos. | Frustración, desconfianza, sentimientos de indefensión e insatisfacción. |

| Categoría   | Movimientos Sociales  | Actitudes hacia el poder  | Estrategias  | Reacciones Emocionales   |
|---|---|---|--|--|
| <b>Participación en el CTiC</b>                     | FAVB, CC. OO., Asociación de Vecinos del Barrio Gótico, entre otros.                    | Algunos movimientos veían al CTiC como una oportunidad, mientras que otros lo consideraban inútil y desequilibrado.   | Participación en el órgano consultivo y en la creación de planes estratégicos.   | Escepticismo en algunos casos, interés en otros.                       |
| <b>Influencia del 15M</b>                           | Movimientos cercanos al 15M, como la Federación de Asociaciones Vecinales de Barcelona. | Influencia directa o indirecta del 15M en muchos movimientos sociales, reconfigurando las relaciones con el poder y generando nuevos espacios de activismo. | Reconfiguración de la protesta, intensificación del activismo mediático.   | Sentimientos de defraudación y alejamiento de la política tradicional. |
| <b>Actitudes hacia la colaboración con partidos</b> | Movimientos como la CNT, la FAVB, Las Kellys.   | Variedad de posturas, desde evitar la relación con partidos hasta colaborar activamente.  | Dependiendo del grupo, algunas preferían la independencia política, mientras que otras veían la colaboración como necesaria. | Desconfianza hacia los partidos políticos, reticencia al compromiso    |

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

El análisis de la tabla revela cuatro dimensiones fundamentales en las que se manifiestan las tensiones, estrategias y emociones de los movimientos sociales en relación con el poder en el contexto del turismo en Barcelona:

*a. Relación con el poder institucional*

Los movimientos sociales presentan una relación ambivalente con el poder, oscilando entre la cooperación y la confrontación. Entidades como la Asamblea de Barrios por el Decrecimiento Turístico o los sindicatos CC. OO. y UGT se posicionaron de forma crítica, ejerciendo presión social sobre las administraciones locales. Las estrategias utilizadas incluyeron la triangulación en la negociación y, en algunos casos, la confrontación directa. Esta interacción estuvo marcada por emociones como la frustración, la desconfianza y una sensación generalizada de indefensión frente a las decisiones institucionales.

*b. Participación en el Consejo de Turismo y Ciudad (CTiC)*

La participación de movimientos como la FAVB, CC. OO. o asociaciones vecinales en el CTiC fue heterogénea. Algunos percibieron este espacio como una oportunidad para incidir en la política turística, mientras que otros lo consideraron ineficaz y dominado por intereses desequilibrados. Las estrategias pasaron por la intervención en procesos

consultivos y la elaboración de planes estratégicos. A nivel emocional, esta participación generó tanto escepticismo como interés, según el nivel de confianza en la utilidad del órgano.

*c. Influencia del 15M*

El movimiento 15M tuvo un impacto directo o indirecto en la mayoría de los actores sociales, especialmente en organizaciones vecinales como la FAVB. Esta influencia se tradujo en una reconfiguración de las formas de protesta y en una intensificación del activismo mediático. El legado del 15M transformó las relaciones con el poder, promoviendo nuevas formas de participación y denuncia. Sin embargo, también generó sentimientos de defraudación hacia la política institucional, contribuyendo al alejamiento de algunos sectores del activismo tradicional.

*d. Actitudes hacia la colaboración con partidos políticos*

Las posturas ante los partidos políticos fueron variadas. Algunos colectivos, como la CNT o Las Kellys (no vinculadas a CC. OO.), apostaron por una independencia política clara, mientras que otros, como la FAVB, no descartaron la colaboración estratégica. Esta diversidad refleja diferentes formas de entender el compromiso político y la autonomía del movimiento social. A pesar de ello, prevaleció un sentimiento de desconfianza generalizada hacia los partidos, lo cual condicionó la disposición al diálogo y a los pactos.

En conjunto, estos resultados evidencian una pluralidad de enfoques y emociones en la forma en que los movimientos sociales se relacionan con las estructuras de poder, lo que pone de relieve la complejidad del conflicto urbano en torno al turismo.

## **5.DISCUSIÓN**

La literatura especializada en los impactos negativos de la actividad turística identifica conflictos que reproducen problemáticas comunes en diversas ciudades turísticas europeas. En estos contextos, las respuestas sociales tienden a organizarse en torno a demandas orientadas a una mayor democratización de la gestión local, al cumplimiento efectivo de la normativa vigente y a la adopción de modelos turísticos compatibles con la preservación de la calidad de vida urbana. Dichas dinámicas responden no solo a tensiones recientes vinculadas con el fenómeno del *overtourism* y la proliferación de viviendas turísticas, sino también a procesos de transformación estructural en las relaciones entre residentes, espacio urbano y formas de gobernanza. Estas tensiones evidencian la necesidad de replantear los marcos de planificación y gestión turística desde perspectivas inclusivas y sostenibles (Romero-Padilla et al., 2019).

En este escenario, la creación del Consell de Turisme i Ciutat en Barcelona representó una respuesta institucional a las crecientes movilizaciones contra el turismo masivo. Sin embargo, los resultados indican que dicha iniciativa no consiguió satisfacer las principales demandas formuladas por los movimientos sociales (Soliguer-Guix, 2024). Estos colectivos mantuvieron su actividad mediante manifestaciones públicas y estrategias

dirigidas a captar la atención de los mercados emisores, en un intento por visibilizar las consecuencias locales del modelo turístico dominante. El análisis de esta experiencia sugiere un fracaso atribuible a la persistencia de un enfoque neoliberal de crecimiento turístico, centrado en la maximización de beneficios económicos en detrimento de las preocupaciones sociales y territoriales (Sassen, 2015). Los hallazgos del presente estudio coinciden con las afirmaciones de Paredes y Spierings (2020), al evidenciar una marcada fractura entre los residentes que obtienen beneficios económicos derivados del turismo y aquellos que denuncian sus efectos adversos sobre la calidad de vida y el tejido urbano.

Asimismo, los resultados empíricos reafirman las observaciones de Degen y García (2012) respecto a la necesidad de promover marcos de gobernanza turística orientados a la equidad social y la sostenibilidad. Se advierte, además, una progresiva desviación de los principios democráticos y participativos en ciertos esquemas de gobernanza, los cuales tienden a configurarse como formas de pseudosociedad civil. En tales contextos, la toma de decisiones queda en manos de élites político-económicas, lo que genera un profundo desequilibrio entre los actores implicados. Esta configuración coincide con el análisis propuesto por Fernández-Tabales y Navarro-Jurado (2022), quienes destacan la existencia de una sociedad civil meramente formal, carente de mecanismos efectivos de incidencia.

La formulación de recomendaciones en materia de gobernanza turística que logren atender las demandas de los residentes y de los movimientos sociales enfrenta una complejidad significativa, derivada de la fuerte polarización de intereses que atraviesa el campo turístico contemporáneo (Soliguer-Guix, 2023). Desde los enfoques filoturísticos, se asocia la efectividad de la gobernanza con contextos donde la participación de la sociedad civil es escasa o su capacidad de influencia resulta limitada (Velasco, 2022). En contraste, una mayor implicación de actores sociales en los procesos decisorios tiende a generar estructuras más complejas y heterogéneas, que pueden ralentizar o bloquear iniciativas impulsadas por el sector empresarial. Esta noción instrumental de la efectividad revela un modelo de gobernanza que se aleja de planteamientos colaborativos centrados en la justicia social y la sostenibilidad (Degen & García, 2012).

En el contexto actual, se observa una polarización creciente entre los propietarios de viviendas destinadas al alquiler turístico y, por otro lado, los movimientos sociales y el sector hotelero, que han forjado alianzas estratégicas en oposición a esta forma de alojamiento, debido a sus implicaciones urbanas, sociales y económicas. Esta situación se enmarca en una lucha más amplia por el derecho a la ciudad (Harvey, 2013), la cual ha adquirido nuevas formas y demandas desde el ciclo de protestas previo a la pandemia. Las complejidades surgidas en el período postpandémico han acentuado estos conflictos, dificultando aún más la elaboración de soluciones consensuadas dentro de los marcos actuales de gobernanza turística transformadora (Farsari, 2023). En este sentido, la resiliencia, entendida como dimensión fundamental de la sostenibilidad urbana, se presenta como un eje prioritario para futuras reformas institucionales (Saarinen & Gill, 2019).

## **6. CONCLUSIONES**

Este estudio proporciona una visión crítica de las tensiones estructurales que caracterizan la gobernanza turística en Barcelona (Palou, 2016), evidenciando cómo los marcos actuales se distancian de los principios democráticos al favorecer los intereses de una élite política y económica, con escasa incorporación de las demandas planteadas por la ciudadanía local. Esta constatación coincide con los hallazgos de Fernández-Tabales y Navarro-Jurado (2022), quienes advierten sobre las dificultades existentes para transformar el modelo imperante hacia una gobernanza más inclusiva, lo cual perpetúa desigualdades y mantiene la disociación entre las políticas turísticas y las necesidades sociales.

Los resultados indican que las políticas implementadas no han logrado consolidar un modelo de decrecimiento turístico de calidad, más acorde con las condiciones sociales y medioambientales de la ciudad. A partir de esta constatación, se plantea como línea prioritaria de investigación el seguimiento de la evolución del Consell de Turisme i Ciutat (CTiC), así como la identificación de posibles puntos de convergencia entre actores institucionales, empresariales y sociales que permitan avanzar hacia una gobernanza más sostenible. Este planteamiento se alinea con los enfoques que abogan por una gestión colaborativa e inclusiva orientada a superar las tensiones persistentes (Ivars-Baidal et al., 2023).

El análisis desarrollado confirma que, a pesar de la institucionalización del CTiC como espacio de participación, no se han producido avances sustantivos en la conciliación de intereses entre los distintos actores implicados. Esta situación refleja las limitaciones del modelo neoliberal predominante y la resistencia estructural al cambio. A su vez, se profundiza en la comprensión de las formas de participación ciudadana, al constatar que los mecanismos existentes no han garantizado una incorporación efectiva de los movimientos sociales de orientación progresista, los cuales siguen demandando una reforma profunda del modelo turístico hacia criterios de equidad y sostenibilidad (Gutiérrez et al., 2022).

Del mismo modo, tampoco se observan avances significativos por parte de sectores conservadores en el abordaje de problemáticas asociadas al incivismo o la inseguridad. Esta ineficacia ha contribuido a la persistencia de entornos urbanos degradados que afectan negativamente a negocios orientados a un turismo de calidad, como el cultural o el familiar, perjudicando tanto la experiencia del visitante como la imagen de la ciudad.

La crítica principal se centra en la falta de capacidad institucional para impulsar un cambio estructural hacia un modelo turístico más equilibrado, como el decrecimiento turístico de calidad, que permitiría una mayor adecuación a las condiciones sociales del contexto urbano (Nunkoo, 2017). La investigación también pone de manifiesto la persistente polarización entre los sectores beneficiados por la actividad turística y aquellos que cuestionan sus consecuencias negativas (Soliguer-Guix, 2017).

Las entrevistas realizadas a representantes de APARTUR revelan una percepción positiva sobre su participación en los procesos de gobernanza, incluso en contextos donde la

implementación de decisiones ha resultado limitada. Resulta pertinente, en futuras investigaciones, retomar el análisis de estas percepciones para valorar su evolución en relación con los conflictos mantenidos con movimientos sociales y partidos políticos progresistas que actualmente ocupan posiciones de poder en el ámbito municipal.

Asimismo, se sugiere profundizar en el estudio del vínculo entre las dinámicas turísticas y la intención de voto, a fin de comprender el impacto político de la gobernanza del turismo en el comportamiento electoral. Este enfoque permitiría articular puentes con los estudios de ciencia política (Adu-Ampong, 2019) y contribuir a anticipar escenarios de cambio institucional similares a los registrados en 2015, cuando Ada Colau accedió a la alcaldía, aunque con una posible inversión de los roles partidarios en el futuro inmediato.

Finalmente, el seguimiento del CTiC en su nueva etapa, tras la reciente reactivación, se perfila como una herramienta clave para evaluar su eficacia en la articulación de intereses diversos y en la representación de las comunidades locales. Asimismo, resulta imprescindible analizar las condiciones necesarias para avanzar hacia un modelo de gobernanza turística socialmente sostenible, capaz de responder a las demandas de civismo, seguridad y justicia territorial que configuran el debate actual en torno al futuro del turismo en Barcelona.

## REFERENCIAS

- Adu-Ampong, E. (2019). The tourism-development nexus from a governance perspective: A research agenda. In R. Sharpley, & D. Harrison (Eds.). *A research agenda for tourism and development* (pp. 53-70). Edward Elgar.
- Amore, A., & Hall, M. (2016). From governance to meta-governance in tourism? Re-incorporating politics, interests and values in the analysis of tourism governance. *Tourism Recreation Research*, 41(2), 109-122. <https://doi.org/10.1080/02508281.2016.1151162>
- Antón Clavé, S. (2005). *Planificación Territorial del Turismo*. Editorial UOC.
- Baggio, R., Scott, N., & Cooper, C. (2010). Improving tourism destination governance: A complexity science approach. *Tourism Review*, 65(4), 51-60. <https://doi.org/10.1108/16605371011093863>
- Barrado, D. (2004). El concepto de destino turístico. Una aproximación geográfico-territorial. *Estudios Turísticos*, (160), 45-68. <https://doi.org/10.61520/et.1602004.936>
- Beaumont, N., & Dredge, D. (2010). Local tourism governance: A comparison of three network approaches. *Journal of Sustainable Tourism*, 18(1), 7-28. <https://doi.org/10.1080/09669580903215139>
- Beritelli, P. (2011). Cooperation among prominent actors in a tourist destination. *Annals of Tourism Research*, 38(2), 607-629. <https://doi.org/10.1016/j.annals.2010.11.015>
- Belisle, F. J. & Hoy, D. R. (1980). The perceived impact of tourism by residents: A case study in Santa María, Colombia. *Annals of Tourism Research*, 7(1), 83-101. [https://doi.org/10.1016/S0160-7383\(80\)80008-9](https://doi.org/10.1016/S0160-7383(80)80008-9)
- Bichler, B. F. (2021). Designing tourism governance: The role of local residents. *Journal of Destination Marketing & Management*, 19, 100389. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2019.100389>
- Blakeley, G. (2010). Governing Ourselves: Citizen Participation and Governance in Barcelona. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34(1), 130-145. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2010.00953.x>
- Blanco, I. (2015) Between democratic network governance and neoliberalism: A regime-theoretical analysis of collaboration in Barcelona. *Cities*, 44, 123-130. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2014.10.007>
- Bono i Gispert, O. & Anton Clavé, S. (2020). Dimensions and models of tourism governance in a tourism system: The experience of Catalonia. *Journal of Destination Marketing & Management*, 17, 100465. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2020.100465>

- Bramwell, B., & Lane, B. (2011). Critical research on the governance of tourism and sustainability. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4-5), 411-421. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.580586>
- Bruttomesso, E. (2018). Making sense of the square: Facing the touristification of public space through playful protest in Barcelona. *Tourist Studies*, 18(4) 467-485. <https://doi.org/10.1177/1468797618775219>
- Casellas, A., & Pallarés-Barberá, M. (2009). Public-sector Intervention in Embodying the New Economy in Inner Urban Areas: The Barcelona Experience. *Urban Studies*, 46(5-6), 1137-1155. <https://doi.org/10.1177/0042098009103858>
- Cócola-Gant, A. (2016). La producción de Barcelona como espacio de consumo. Gentrificación, turismo y lucha de clases. En Grupo de Antropológicos La Corrala (coord.). *Cartografía de la ciudad capitalista. Transformación urbana y conflicto social en el Estado español*. Traficantes de Sueños.
- Conceicao, C. C., Dos Anjos, F. A., & Gadotti dos Anjos, S. J. (2019). Power relationship in the governance of regional tourism organizations in Brazil. *Sustainability*, 11(11), 3062-3015. <https://doi.org/10.3390/su11113062>
- d'Angella, F., De Carlo, M., & Sainaghi, R. (2010). Archetypes of destination governance: a comparison of international destinations. *Tourism Review*, 65(4) 61-73. <https://doi.org/10.1108/16605371011093872>
- Damayanti, M., Scott, N., & Ruhanen, L. (2019). Coopetition for tourism destination policy and governance: The century of local power? In Fayos-Solà, E. & Cooper C. (Eds.). *The Future of Tourism* (pp. 285-299). Springer.
- Degen, M., & García, M. (2012). The Transformation of the 'Barcelona Model': An Analysis of Culture, Urban Regeneration and Governance. *International Journal of Urban and Regional Research*, 36(5) 1022-38. <https://doi.org/10.1111/j.1468-2427.2012.01152.x>
- Dredge, D. (2019). Governance, tourism, and resilience: A long way to go? In J. Saarinen, & A. M. Gill (Eds.), *Resilient destinations and tourism: Governance strategies in the transition towards sustainability in tourism* (pp. 48-66). Routledge
- Farsari, I. (2023). Exploring the nexus between sustainable tourism governance, resilience and complexity research. *Tourism Recreation Research*, 48(3), 352-367. <https://doi.org/10.1080/02508281.2021.1922828>
- Fayos-Solá, E. & Álvarez, M. D. (2014). Tourism policy and governance for development. En E. Fayos-Solá, & M. D. Álvarez. (Eds). *Tourism as an instrument for development*. London: Emerald Group Publishing.
- Fernández-Tabales A., & Navarro-Jurado, E. (2022). Nuevos enfoques en la geografía del turismo: gobernanza e inteligencia territorial como últimas fases en la evolución de la gestión turística del litoral. *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 68(3), 519-31. <https://doi.org/10.5565/rev/dag.747>
- Font, X., Torres-Delgado, A., Crabolu, G., Palomo Martinez, J., Kantenbacher, J., & Miller, G. (2023). The impact of sustainable tourism indicators on destination competitiveness: the European Tourism Indicator System. *Journal of Sustainable Tourism*, 31(7), 1608-1630. <https://doi.org/10.1080/09669582.2021.1910281>
- Forrester, J. (1993). *Critical Theory, Public Policy and Planning Practice: Towards a Critical Pragmatism*. Albany, State of New York Press.
- Gómez-Bruna, D., & Thiel-Ellul, D. (2024). Gobernanza en destinos turísticos: el caso de los destinos turísticos inteligentes (DTIs) en España. *Investigaciones Turísticas*, (27), 203-223. <https://doi.org/10.14198/INTU-RI.24674>
- González-Morales, O., Álvarez-González, J., Sanfiel-Fumero, M., & Armas Cruz, Y. (2016). Governance, corporate social responsibility and cooperation in sustainable tourist destinations: The case of the island of Fuerteventura. *Island Studies Journal*, 11(2), 561-584. <https://doi.org/10.24043/isj.367>
- González-Reverté, F., Gomis-López, J.M. & Díaz-Luque, P. (2022). Airbnb as a hotel competitor in touristified cities. Perceptions among upscale hoteliers in Barcelona. *Tourism Geographies*, 25(4), 1204-1223. <https://doi.org/10.1080/14616688.2022.2131898>
- González-Reverté, F., & Soliguer-Guix, A. (2022). Tourismification narratives and the 'Transformative turn' in tourism. An analysis derived from the Spanish press debate on the Barcelona tourism model. *European Journal of Cultural Studies*, 25(5), 1324-1343. <http://doi.org/10.1177/13675494221084119>

- González-Reverté, F., & Soliguer-Guix, A. (2024). The social construction of anti-tourism protest in tourist cities: a case study of Barcelona. *International Journal of Tourism Cities*, 10(3). <https://doi.org/10.1108/IJTC-09-2022-0211>
- Goodwin, H. (2019). Barcelona: crowding out the locals: a model for tourism management. In Dodds, R. and Butler, R. (Eds), *Overtourism: Issues, Realities and Solutions*. Degruyter (pp. 125-138). <https://doi.org/10.1515/9783110607369-009>
- Gutiérrez, J., García-Palomares, J. C., Románillos, G., & Salas-Olmedo, M. H. (2017). The eruption of Airbnb in tourist cities: comparing spatial patterns of hotels and peer-to-peer accommodation in Barcelona. *Tourism Management*, 62, 278-291. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2017.05.003>
- Gutiérrez, V. P., Aguilera, D. S., & Ramis, M. A. C. (2022). Public policies and overtourism in urban destinations: A comparative analysis between Barcelona and Palma. *Cuadernos de Turismo*, (49), 415-419. Retrieved from <https://www.proquest.com/scholarly-journals/public-policies-overtourism-urban-destinations/docview/2674048704/se-2>
- Hall, C. M. (2011). Typology of governance and its implications for tourism policy analysis. *Journal of Sustainable Tourism* 19(4-5), 437-457. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.570346>
- Harvey D. (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal.
- Innerhofer, E. (2024). *From Overtourism to Sustainability Governance: A New Tourism Era*. Routledge.
- Ivars-Baidal, J., Casado-Díaz, A. B., Navarro-Ruiz, S., & Fuster-Uguet, M. (2023). Smart tourism city governance: exploring the impact on stakeholder networks. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 36(2), 582-601. <https://doi.org/10.1108/IJCHM-03-2022-0322>
- Joppe, M. (2018). Tourism policy and governance: Quo vadis? *Tourism Management Perspectives*, 25, 201-204. <https://doi.org/10.1016/j.tmp.2017.11.011>
- Kooiman, J. (1993). Governance and governability: using complexity, dynamics and diversity. En J. Kooiman (Ed.), *Modern governance: new government-society interactions* (pp.35- 48). Sage.
- Madrugal, R. (1995). Residents' perceptions and the role of government. *Annals of Tourism Research*, 22(1), 86-102. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(94\)00070-9](https://doi.org/10.1016/0160-7383(94)00070-9)
- Mansilla, J. A., (2018). Vecinos en peligro de extinción. Turismo urbano, movimientos sociales y exclusión socioespacial en Barcelona. PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 16(2) 279-296. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.020>
- Martins, L. P., & Ribeiro, S. (2023). The enduring political viability of governance models in tourist destinations and their implications for people and planet. *Worldwide Hospitality and Tourism Themes*, 15(6), 669-676. <https://doi.org/10.1108/WHATT-09-2023-0115>
- Mendoza, X., & Vernis, A. (2008). The changing role of governments and the emergence of the relational state. *Corporate Governance*, 8(4), 389-396. <https://doi.org/10.1108/14720700810899130>
- Milano, C. (2018). Overtourism, malestar social y turismofobia. Un debate controvertido. PASOS, Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 16(3), 551-564. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2018.16.041>
- Miralbell O. (Coord.). (2010). *Gestión Pública del Turismo*. Editorial UOC.
- Moscardo, G. (2011). Exploring social representations of tourism planning: Issues for governance. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4-5), 423-436. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.558625>
- Moscoso, F. V. (2014). Gobernanza y turismo: Instrumento para la planificación integral y el avance hacia la cohesión territorial de los destinos turísticos. La Plata: Instituto de Investigaciones en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de la Plata.
- Navarro-Jurado, E., Romero-Padilla, Y., Romero-Martínez, J. M., Serrano-Muñoz, E., Habegger, S., & Mora-Esteban, R. (2019). Growth machines and social movements in mature tourist destinations Costa del Sol-Málaga. *Journal of Sustainable Tourism*, 27(12), 1786-1803. <https://doi.org/10.1080/09669582.2019.1677676>
- Novy, J., & Colomb, C. (2019). Urban tourism as a source of contention and social mobilisations: a critical review. *Tourism Planning & Development*, 16(4), 358-375. <https://doi.org/10.1080/21568316.2019.1577293>

- Nunkoo, R. (2017). Governance and sustainable tourism: What is the role of trust, power and social capital? *Journal of Destination Marketing and Management*, 6(4), 277-285. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2017.10.003>
- Palou Rubio, S. (2016). *El modelo turístico de Barcelona: Cuestiones críticas y nuevas estructuras de gobernanza*. Universidad Externado de Colombia.
- Palou Rubio, S. (2019). El estudio del turismo a modo de contestación social. En E. Cañada, & I. Murray (Eds.), *Turistificación Global*. Icaria editorial.
- Paredes, A., & Spierings, B. (2020). Dynamics of protest and participation in the governance of tourism in Barcelona: a strategic action field perspective. *Journal of Sustainable Tourism*, 28(12), 2118-2135. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1791891>
- Presenza, A., Del Chiappa, G., & Sheehan, L. (2013). Residents' engagement and local tourism governance in maturing beach destinations. Evidence from an Italian case study. *Journal of Destination Marketing & Management*, 2(1), 22-30. <https://doi.org/10.1016/j.jdmm.2013.01.001>
- Pulido-Fernández, J. I., & Pulido-Fernández M. C. (2018). Proposal for an indicators system of tourism governance at tourism destination level. *Social Indicators Research*, 137(2), 695-743. <https://doi.org/10.1007/s11205-017-1627-z>
- Romero-Padilla, Y., Cerezo-Medina, A., Navarro-Jurado, E., Romero-Martínez, J. M., & Guevara-Plaza, A. (2019). Conflicts in the tourist city from the perspective of local social movements. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 83(2837), 1-35. <https://doi.org/10.21138/bage.2837>
- Saarinen, J., & Gill, A. M. (2019). Tourism, resilience, and governance strategies in the transition towards sustainability. In J. Saarinen, & A. M. Gill (Eds.), *Resilient destinations and tourism: Governance strategies in the transition towards sustainability in tourism* (pp. 15-33). Routledge.
- Sassen, S. (2015). *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Katz Ediciones.
- Sharpley, R. (2023). Sustainable tourism governance: local or global? *Tourism Recreation Research*, 48(5), 809-812. <https://doi.org/10.1080/02508281.2022.2040295>
- Sequera, J., & Nofre, J. (2019). Urban activism and touristification in Southern Europe. In J. Ibrahim & J. M. Roberts (Eds.), *Contemporary left-wing activism, vol 2: Democracy, participation and dissent in a global context* (88-105). Routledge.
- Soliguer-Guix, A. (2017). "Gestión pública socialmente responsable del turismo en Cataluña", *PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 15(2), 319-332. <https://doi.org/10.25145/j.pasos.2017.15.020>
- Soliguer-Guix, A. (2023). Turismofobia en Barcelona (2008-2019): Exploración del Ase dio Mediático y la Protesta Turística. *Estudios Turísticos*, (226) 53-76. <https://doi.org/10.61520/et.2262023.1217>
- Soliguer-Guix, A. (2024). *La Construcció Psicossocial de l'actitud de la comunitat local davant del turisme: turismefòbia, protesta turística i resposta emocional* [Tesis doctoral, Universitat Oberta de Catalunya]. <https://www.tesisenred.net/handle/10803/690134?show=full>
- Telleria Herrera, I., & Ahedo Gurrutxaga, I. (2016). Movimientos urbanos y democratización en la ciudad: una propuesta de análisis. *Revista Española De Ciencia Política*, (40), 91-115.
- Velasco González, M. (2013). Gestión pública del turismo. La gobernanza. En: *Gestión estratégica sostenible de destinos turísticos*. Juan Ignacio Pulido Fernández y Yaiza López Sánchez (Editores). Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10334/3636>
- Velasco González, M. (2016). Entre el poder y la racionalidad: gobierno del turismo, política turística, planificación turística y gestión pública del turismo. *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural* 14(3), 577-594.
- Velasco González, M. (2022). ¿Una oportunidad para qué? Los grupos de interés del turismo ante el impacto de la COVID-19 en el sector. *Revista Española de Ciencia Política*, (60), 225-250. <https://doi.org/10.21308/recp.60.08>
- Volgger, M. & Pechlaner, H. (2014). Requirements for destination management organizations in destination governance: Understanding DMO success. *Tourism Management*, Volume 41, 64-75. <https://doi.org/10.1016/j.tourman.2013.09.001>

